**El castigo debe tener relación con la infracción.** - Un castigo debe ser aplicado con coherencia y sistematicidad (siempre que se produzca la conducta debe producirse el castigo). - Cuando aplicamos un castigo a una conducta que se repite con demasiada frecuencia es posible que debamos sustituir el sistema por un premio a la conducta contraria. La eficacia de los castigos es limitada. Pasado el castigo, la conducta se vuelve a repetir.

**Los castigos ayudan a mantener las conductas ya adquiridas,** los premios a instaurar conductas nuevas. –

Los castigos físicos sólo se utilizan, de forma moderada, en casos aislados y muy extremos de niños cuyo comportamiento es tan desajustado que no haya otra posibilidad y no responda a otro tipo de castigo. - Lo que consideramos “una bofetada a tiempo” no resulta perjudicial si es una medida aislada en la vida del niño, simbólica (sin fuerza física) y no debe ser fruto de la descarga de rabia de los padres. - El castigo social puede ser psicológicamente perjudicial para el niño y no contribuye a mejorar la mala imagen que el niño tiene de sí mismo, fruto de la cual se produce su mal comportamiento. La humillación engendra depresión o agresividad.

**El castigo físico severo suele ser muy contraproducente** (malos tratos). - Si un niño sólo responde a castigos severos debemos pensar que hemos fallado en la forma de imponer la disciplina. Los castigos sólo son útiles si constituyen un límite para una conducta, si son leves y relacionados con la conducta que se ha infringido y si van acompañados del refuerzo de las conductas positivas contrarias a las que queremos eliminar. - Poner un límite a una conducta no quiere decir fastidiar al niño. - Eliminar una actividad agradable o el tiempo fuera de un refuerzo positivo son dos medidas educativas que se pueden emplear sin temor a crear traumas en el niño/a, siempre que el niño/a comprenda la causa.

**. El castigo solo es eficaz si es**:

**Inmediato.** No sirve si se aplaza.

**Se recibe siempre que se comete la falta.** Los niños saben bien si los padres son coherentes.

**El niño sabe exactamente por qué le castigan**. Necesita reflexionar sobre sus conductas.

 **Es intenso pero breve**. Cuando se grita constantemente, no sirve de nada.

**A la hora de premiar o castigar los padres deben estar de acuerdo para que tenga eficacia, así como ser coherentes y constantes.**

 **Escuela para Padres**

**LÍMITES Y NORMAS.**

 **Septiembre**

**¿Por qué necesitan los niños los límites?**

 No existen fórmulas mágicas en la educación.

 Cada niño es un mundo, lo que para uno le viene bien para otro es negativo (un premio, un castigo, etc .Para el niño, tener los límites claros

es importante por tres motivos: -

a) Porque le ayuda a entender e integrar las normas que rigen el mundo en el que vive.

b)**Porque le ayuda a sentirse seguro**.

c) **Porque le ayuda a “portarse bien”, a ser “mejor persona**” y, por tanto, a tener

buen concepto de sí mismo. Al niño le resulta más fácil portarse bien si tiene límites

 claros y si tiene incentivos que le animen a hacerlo..

Por ello es fundamental que tengan:

**Pautas.** Son guías que ayudan a regular los comportamientos sin presiones.

se basan en modelos

 **2. Normas.** Son ordenanzas que regulan la vida cotidiana y evitan conflictos

 en las relaciones sociales.

 **3. Límites**. Son medios de ayuda, pilares importantes para limitar el terreno de

 juego, para que el niño pueda moverse en él de una forma segura y protegida.

Si no los ponemos, se angustia. La imposición de límites es un proceso de

aprendizaje y que está muy relacionado con las distintas etapas evolutivas.

 Los niños necesitan tener

unos padres en los que confiar y sentirse seguros.

 **Por tanto es necesario que haya autoridad no autoritarismo. Algunas ideas**

 **generales para poder poner en práctica**.

1. **Crear un clima familiar** cálido, abierto y cariñoso. Cuando los niños se

sienten reconocidos y queridos están más dispuestos a aceptar las normas.

1. **Los padres** sólo inspiran confianza cuando están totalmente convencidos de

 lo que exigen a sus hijos y mantienen sus ideas.

1. **Es mejor proponer** sólo unas pocas normas, claras, precisas y concisas y

 de fácil ejecución Un exceso crea confusión, limitación y acaba siendo ineficaz.

1. **No hay que perder la flexibilidad:** es importante repasar de forma constante

la validez de los límites y de las normas impuestas. Las limitaciones que

tienen un sentido en un determinado momento pueden tal vez ser retiradas

 posteriormente. No hay que defender ideas fijas sino adoptar una mentalidad flexible.

**5. Los límites deben ser respetados**, así como las normas. No olvidemos que los niños nos ponen constantemente a prueba. Esto es sano y dependerá del adulto su eficacia.

 **6. Los padres deben tener** sumamente claro qué es lo que están dispuestos a hacer con sus hijos. Siempre es más fácil controlar el propio comportamiento –para cambiar ciertas cosas- que el de los demás.

**7. Es importante buscar siempre** el motivo del comportamiento (indeseado) del niño; para saber qué es lo que lo provocó. Así podremos o trataremos de solucionarlo.

 **8. Es importante dar una explicación** de las propias actuaciones, para que el niño comprenda por qué se pone el límite. Para ello los padres deben llegar también a un acuerdo entre sus expectativas y sus fines educativos.

**9. Se aprende mediante modelos** de comportamiento. No es creíble aquello que no es capaz de hacer el adulto. 10. Los padres también deben hacer comprender a sus hijos que necesitan tiempo para ellos.

**11. Cuando algo nos agrada** y nos elogian por ello, tendemos a repetirlo. Si por el contrario nos lo critican, nos insultan, nos miran mal, nos perjudica, procuramos dejarlo cuanto antes. Podemos aplicar esta norma con los niños.

**PREMIOS.**

 **¿Qué es un premio?** Desde pequeños aprendemos de forma intuitiva que dos acontecimientos que se suceden uno detrás de otro están relacionados, por ejemplo: “Si pego a un niño, éste llora y me regañan”. Así asocia que a pegar le sigue llorar y a llorar le sigue un regaño. Una conducta se mantiene o se extingue dependiendo de las consecuencias. Y ahora podemos definir al premio como todo acontecimiento que, seguido a una conducta, aumenta la probabilidad de que esa conducta se repita en el futuro.

**. ¿Son necesarios los premios**? Podemos pensar que dar premios por lo que es un deber es caer en un chantaje, pero no es así, aunque los niños pueden darle ese giro. ¿Cómo evitarlo?

Lo importante es **ajustar el premio al esfuerzo** y el procedimiento de darlo. Por lo general, regalamos al niño **todo lo que necesita y lo que no necesita** y le pedimos a cambio unas responsabilidades. Cuando el niño no cumple con sus responsabilidades es castigado y,

 cuando lo hace, se da por hecho que está cumpliendo con su deber.

**¿Cómo saber cuándo premiar o cuándo castigar?** Como norma general, se

propone lo siguiente (depende también de cada niño): - Castigo para: - Conductas

muy negativas y poco frecuentes (por ejemplo tirar un vaso con agua al suelo de

forma intencionada). Premio para conductas que requieren esfuerzo.

 **¿Qué tipos de premios se pueden dar?**

**- Refuerzos materiales:** - Comestibles: caramelos, dulces, helados, frutas,

pasteles, refrescos, etc. - Juegos o juguetes: cochecitos, muñecas, disfraces,

puzzles, etc. – Acumulación de puntos: cada objetivo o conducta que consiga

se le da puntaje y, cuando tiene un número determinado, lo canjea por un premio.

**- Refuerzos sociales:** - Atención de los padres: - Positivas: besos, abrazos,

 reconocimiento público, guiño, aprobación. - Negativas: castigos, regaños

acompañadas de atención (el niño, a veces, sólo consigue la atención de sus

padres así). - Aprobación de losdemás: aplauso de la clase, comentario positivo del profesor/a, etc. - Entretenimientos con amigos o en casa. - Deportes: ir a la piscina, montar en bici, jugar

al baloncesto, fútbol, etc. - Excursiones o actividades: ir al parque, ir a casa de un

amigo o que venga él a casa, ir al campo, etc.

 **¿Cómo deben aplicarse los premios? -** Siempre que sea posible, los premios

deben estar relacionados con la conducta. - Los premios deben ser algo deseado

 por el niño. -Cuanto más pequeño es el niño, **más inmediato** debe ser el premio.

- Al principio deben poder conseguir los premios con poco esfuerzo para que el niño

gane confianza. Posteriormente pedirle más esfuerzo por el mismo premio. - - Es

preferible utilizar los refuerzos sociales más que los materiales. –

Cada conducta que deseamos cambiar debe tener un premio independiente .

**LOS CASTIGOS**  **¿Cómo deben aplicarse los castigos?** - Un castigo debe suponer una señal para

Que el niño se dé cuenta de que ha franqueado un límite impuesto a una conducta. –

A veces el límite existe, la conducta es castigada, pero no funciona. Quizás es

 porque el límite no se pone en el momento adecuado. - Si aplicamos un castigo y después el niño se sale con la suya, el castigo resultará ineficaz, el niño se

acostumbrará a los castigos desmedidos que no significan nada (p.e. “Estarás

todo el año sin salir”) y cada vez necesitará que sean más contundentes para que

 sean algo significativos.